

LIDERAR HOY PARA GARANTIZAR SISTEMAS DE SALUD SOSTENIBLES



JOSÉ LUIS COBOS

Presidente del Consejo Internacional de Enfermeras (CIE).
Vicepresidente III del Consejo General de Enfermería de España.

 <https://orcid.org/0000-0003-2177-0592>

La enfermería atraviesa un momento crucial a escala global. En los últimos años, el reconocimiento social y profesional de las enfermeras y enfermeros ha aumentado de forma significativa, impulsado en gran medida por su papel esencial durante la pandemia y otras crisis sanitarias y humanitarias. Sin embargo, este reconocimiento debe traducirse ahora en liderazgo efectivo, influencia real y participación activa en la formulación de las políticas públicas de salud. Desde el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), afirmamos que el futuro de los sistemas sanitarios depende de esta transformación.

El *Informe Anual del CIE 2024* subraya que la enfermería no solo es la mayor fuerza laboral sanitaria del mundo —en muchas ocasiones, es el único recurso sanitario disponible—, sino también un pilar estratégico para la resiliencia de los sistemas de salud¹. Esta afirmación se refuerza en el *Informe sobre el estado mundial de la enfermería 2025* de la Organización Mundial de la Salud, que hace un llamamiento claro a invertir de manera decidida en enfermería, especialmente, en educación, empleo, liderazgo y prestación de servicios como condiciones estructurales para garantizar sistemas sostenibles, equitativos y centrados en las personas². Sin estas inversiones, los déficits actuales de personal, las desigualdades en el acceso y la sobrecarga asistencial que se producen en todo el mundo seguirán agravándose.

En este marco, la salud mental se ha convertido en una prioridad estratégica ineludible. El aumento de la prevalencia de los trastornos mentales, el impacto prolongado de las crisis sociales y económicas, y el desgaste acumulado de los profesionales sanitarios están tensionando gravemente la capacidad de respuesta de los sistemas sanitarios. Al mismo tiempo, persiste una escasez crítica de enfermeras y enfermeros en general y especializados en salud mental en particular, lo que compromete la calidad, la continuidad y la accesibilidad de la atención.

El CIE ha advertido de esta situación en el informe *The Global Mental Health Nursing Workforce: Time to prioritize and invest in mental health and wellbeing*, donde se destaca que la falta de planificación, la precariedad laboral y la insuficiente inversión en bienestar profesional están erosionando la fuerza laboral de enfermería de salud mental en todo el mundo³. Abordar estos desafíos requiere políticas integrales orientadas a la retención del talento, la mejora de las condiciones de trabajo y el desarrollo de competencias avanzadas que permitan a las enfermeras ejercer plenamente su rol a lo largo del continuo asistencial.

Las *Directrices sobre la enfermería de salud mental* (2024) del CIE refuerzan esta visión, subrayando el papel clave de las enfermeras en la promoción de la salud mental, la prevención, la atención comunitaria, la intervención temprana y la recuperación, desde un enfoque basado en la evidencia, los derechos humanos y la ética del cuidado⁴. La enfermería de salud mental aporta una perspectiva integral y cercana, esencial para responder a las necesidades complejas de las personas, las familias y las comunidades.

No obstante, la inversión en formación y empleo debe ir acompañada de un fortalecimiento del liderazgo enfermero. Es imprescindible que las enfermeras estén representadas donde se toman decisiones, donde se definen las prioridades, se asignan los recursos y se diseñan los modelos de atención. La participación activa de la enfermería en estos ámbitos es una condición necesaria para avanzar hacia sistemas de salud más justos, eficaces y centrados en la persona.

En un mundo marcado por la incertidumbre y el aumento de las necesidades en salud mental, la enfermería ofrece soluciones concretas y sostenibles. Desde el CIE, hacemos un llamamiento a los responsables políticos y a los líderes sanitarios para que prioricen la salud mental e inviertan de manera decidida en la enfermería. Convertir el reconocimiento en acción es, hoy más que nunca, una responsabilidad colectiva y una oportunidad histórica que no podemos desperdiciar.

BIBLIOGRAFÍA

1. Consejo Internacional de Enfermeras. ICN Annual Report 2024. Ginebra: International Council of Nurses; 2024. Disponible en: <https://www.icn.ch/resources/publications-and-reports/icn-annual-report-2024>
2. Organización Mundial de la Salud, Consejo Internacional de Enfermeras, Nursing Now. State of the world's nursing 2025: investing in education, jobs, leadership and service delivery. Ginebra: World Health Organization; 2025. Disponible en: <https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/a4173924-a18f-49b6-8bd1-9c2a4a098980/content>
3. Consejo Internacional de Enfermeras. The Global Mental Health Nursing Workforce: Time to prioritize and invest in mental health and wellbeing. Ginebra: International Council of Nurses; 2022. Disponible en: https://www.icn.ch/sites/default/files/inline-files/ICN_Mental_Health_Workforce_report_EN_web.pdf
4. Consejo Internacional de Enfermeras. Guidelines on mental health nursing. Ginebra: International Council of Nurses; 2024. Disponible en: <https://www.icn.ch/resources/publications-and-reports/guidelines-mental-health-nursing>